



PRINCIPIOS INSPIRADORES



HIJAS DE LA
CARIDAD DE
SAN VICENTE
DE PAUL

OPRAS SOCIALES



Este documento pretende transmitir de forma sencilla la identidad de la Compañía de las Hijas de la Caridad así como su estilo de trabajo y servicio en la acción social. Darlo a conocer a las Entidades que nos confían un servicio. Compartirlo con los profesionales, voluntarios y colaboradores que trabajan, a fin de que caminemos todos juntos hacia una misma meta.





Las Hijas de la Caridad siempre han trabajado en unión con otros, ofrecemos este instrumento con la confianza de que juntos podremos conseguir la meta que todos nos proponemos: colaborar en la promoción de aquellos a los que se dirige nuestro servicio.

LA COMPAÑÍA DE LAS HIJAS DE LA CARIDAD DE SAN VICENTE DE PAÚL EN EL ÁMBITO DE LOS SERVICIOS SOCIALES



**“El Espíritu del Señor está sobre mí
porque me ha ungido
y me ha enviado a proclamar
la Buena Noticia a los Pobres...” (Lc 4,18)**



1.- LA COMPAÑÍA DE LAS HIJAS DE LA CARIDAD



1.1. Orígenes...

San Vicente (1581-1660) atento al caminar de la Providencia y dócil a la acción del Espíritu, se conmueve ante la miseria material y espiritual, la enfermedad y la pobreza de la Francia de su tiempo, y consagra su vida al servicio y a la evangelización de los pobres. Se pone manos a la obra e implica a mujeres en su compromiso con los empobrecidos y los que sufren. Luisa de Marillac emprenderá con él este proyecto.

La Compañía fundada en París en 1633 por San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac, es conocida con el nombre de Compañía de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, Siervas de los Pobres

Desarrollaron su labor solidaria en Francia y Polonia durante los siglos XVII y XVIII. Es en 1790 cuando llegaron a España y en el siglo XIX se hicieron presentes en casi todos los países del mundo.

1.2. Dónde estamos.

La Compañía es internacional por su presencia en el mundo y la procedencia de las hermanas que forman sus comunidades. El carisma, por tanto, se encarna y hace visible en las diversas culturas y diferentes países del mundo.

Desde sus orígenes, hemos intentado dar respuesta, con fidelidad, disponibilidad y creatividad, a las situaciones de marginalidad y exclusión social que, a través de los tiempos, han ido surgiendo. *Convencidas de que "Múltiples son las formas de pobreza, múltiples también las formas de servicio, pero uno solo es el amor que Dios infunde en las que ha llamado y reunido". (C11 a)*



A ctitudes

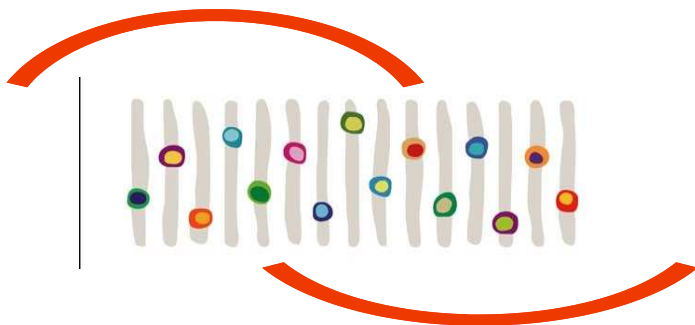
- **Sensibilidad profunda** hacia los que sufren.
- **Pasión por servir** a los que más dificultades presentan como propio medio de realización personal y vocacional.
- **Creatividad** para dar respuestas a las nuevas situaciones que se nos van presentando.
- **Fortaleza y optimismo** para asumir pacientemente las dificultades que se generan en lo cotidiano y en el seno de los contextos de exclusión y sufrimiento.
- **Sentido de gratuidad** tanto en la entrega de su persona y sus capacidades como de su tiempo.
- **Madurez y congruencia** necesarias para establecer relaciones de humanización, de transformación personal y de servicio cualificado.
- **Lealtad a la institución**, al ámbito de trabajo y al destinatario al que dedica su quehacer cotidiano.
- **Transparencia y sinceridad** en sus actuaciones y comunicaciones.
- **Disponibilidad en el servicio** a la persona para ejercer las tareas que sean necesarias yendo más allá del propio ejercicio profesional.
- Y una **aptitud** para la acogida, la cercanía, la escucha y la empatía, la comunicación y el acompañamiento personal y grupal.



Es una exigencia que todos cuidemos la calidad de nuestra mediación en el ejercicio profesional o del colaborador-voluntario. Es fundamental que estemos en dinámica de desarrollo personal, en un continuo proceso de crecimiento y madurez que otorga la propia experiencia y la interiorización de la misma.

En este sentido, la formación inicial al comienzo y la formación permanente en nuestra vida, se convierten en instrumentos fundamentales para nuestro bien hacer. Se nos exhorta a una continua capacitación, a la preparación cuidada de las tareas cotidianas y a establecer una dinámica sistemática que nos lleve a la excelencia profesional.

La calidad de la colaboración o trabajo no sólo está en que nos perfeccionemos en nuestro hacer y responsabilidad diaria; hay un salto de calidad importante: Hay que estar dispuestos a trabajar aquellas áreas de nosotros que, en cada momento de nuestra vida, nos alejan del destinatario; dificultan nuestras relaciones; nos hacen perder el sentido de lo que hacemos; o nos sitúan fuera del contexto institucional. Hay que estar continuamente revisando la lealtad a los elementos vocacionales, de misión y de identidad que encuadran toda la actuación como colaboradores, voluntarios o profesionales.



Actualmente, realizan su misión en colaboración con gran número de laicos colaboradores y voluntarios que participan en diferentes proyectos. Con otras Instituciones y con obras propias de la Compañía al servicio de todas las personas que padecen situaciones de exclusión y sufrimiento en cualquier etapa de su vida, como:

Niños y jóvenes en situación de riesgo social
Enfermos del SIDA,
Mujeres víctimas de la violencia de género,
Personas sin hogar
Convalecientes sin hogar
Inmigrantes menores y adultos
Personas privadas de libertad / Liberados
Familias en situación de crisis
Personas con problemas de adicción
Personas con discapacidad
Desempleados
Personas con discapacidad
Desempleados
Presencia en barrios desfavorecidos
Viviendas alternativas
Presencia en coordinadoras y plataformas de lucha contra la pobreza



1.3. Identidad carismática

"Del Hijo de Dios aprenden las Hijas de la Caridad que no hay miseria alguna que puedan considerar como extraña a ellas... múltiples son las formas de pobreza, múltiples también las formas de servicio..."

"Desde los orígenes, S. V. y Sta. L., respondiendo a las llamadas de su tiempo, enviaron a las H. de la C. al encuentro de los pobres"(Cont.12.a.)

Esto le ha permitido la movilidad y la disponibilidad necesarias, para responder a las necesidades que han ido surgiendo.



“Tendrán por monasterios, las casas de los enfermos; por celda, una habitación de alquiler; por capilla, la parroquia; por claustro, las calles de la ciudad y las salas de los hospitales; por clausura, la obediencia; por rejas, el temor de Dios; por velo, la santa modestia.”

S. V.P., 24 de Agosto 1659. Sig. IX/2. Pag. 1178-79; c.e. CEME nº 2270.

S

El **servicio** es la expresión de su entrega a Dios.

Esta es su razón de ser, por eso todo está orientado y debe programarse y vivirse de acuerdo con estas exigencias. Un servicio que va más allá de la mera profesionalidad; hecho con *“dulzura, compasión, cordialidad, respeto y devoción”*.

S.V.P., 11 de Noviembre, 1657. Sig. IX/2. c.e. CEME nº 1759

Este servicio lo realizamos con un espíritu evangélico de “humildad, sencillez y caridad” que es la savia que revitaliza constantemente nuestra identidad y misión

M

La **misión** de las Hijas de la Caridad pasa a través de los proyectos y las actividades concretas que realizan y que las insertan profundamente entre sus contemporáneos.



- Su quehacer profesional es una “diaconía”, es decir que, más que un conjunto de tareas a realizar, el trabajo se hace desde el valor del AMOR-SERVICIO como uno de los ejes fundamentales del carisma vicenciano.
- Han de tener cimentado su proyecto existencial sobre la base de valores de trascendencia y, a ser posible sobre la fe en Jesús de Nazaret como modelo de seguimiento y de orientación de toda su vida.
- Han de sentir al otro, como hermano. Su trabajo es medio e instrumento para establecer relaciones de fraternidad, solidaridad, de ayuda y crecimiento personal mutuo.

El contexto de nuestros ámbitos de trabajo se construye desde el sentido de lo comunitario que va más allá del trabajo en equipo y la colaboración. Se configuran relaciones de unidad, de corresponsabilidad mutua, de implicación de los destinatarios, de participación colectiva,... con un convencimiento de la fuerza del grupo, de la totalidad. Lo que realmente transforma son las experiencias que se viven en los contextos comunitarios más que en las intervenciones aisladas.



3 ESTILO DE TRABAJO Y SERVICIO De PROFESIONALES, VOLUNTARIOS Y COLABORADORES

En orden a un mejor servicio integral de las personas que atendemos, los elementos que tejen la identidad de las personas que colaboran y trabajan con nosotras conforman una estructura básica que viene descrita por los siguientes aspectos:

- Su desarrollo profesional debe estar sostenido por una ética del compromiso con la persona, con la transformación social y con la institución de la que forma parte. Compromiso que ha de explicitar en todos los aspectos de su vida cotidiana.
- El carisma vicenciano, ha de ser la base, sobre la que apoya sus opciones, su visión de la tarea y su papel dentro de la institución.



Valores

La dignidad humana: Reconocen el valor de la persona en todas las dimensiones de su ser. Ven en los que sufren a hijos de Dios, a hermanos/as, de quienes son solidarias. Se pronuncian abiertamente por el respeto y la defensa de la vida humana y por el derecho a la paz para todos los pueblos y todas las naciones.

La justicia: Su compromiso es trabajar en el plano social para cambiar las estructuras injustas que engendran la pobreza. Denuncian las situaciones que explotan y que excluyen a las personas. Respetan sus situaciones particulares y colaboran con los que defienden sus derechos.

La solidaridad: Comparten lo que son y lo que tienen en cercanía con los más necesitados. Como expresión de la fraternidad universal, buscando con ellos soluciones, y transmitiendo espíritu de superación. Convencidas de que los bienes de la tierra constituyen un patrimonio común, favorecen el uso responsable de los recursos naturales y la distribución equitativa de los bienes.

Creatividad y audacia: Es una exigencia en fidelidad al espíritu de los fundadores, responder permanentemente con creatividad y valentía ante los cambios y necesidades de los tiempos, para dar respuesta a las necesidades de los más desfavorecidos.

La gratuidad: Actúan sin esperar nada a cambio; "dando gratis lo que han recibido gratis".



Disponibilidad: Dispuestas y ágiles para responder donde se nos necesite, superando los intereses propios por el bien común.

Profesionalidad y formación: En nuestros centros/servicios apostamos por la calidad humana y la competencia profesional y técnica y su compromiso con los más débiles. La formación, es una cuestión de justicia hacia ellos.

Humanizar la técnica: En su servicio integral se esfuerzan por humanizar la técnica, haciendo de ella vehículo de la ternura de Cristo.

2. ACCIÓN SOCIAL HIJAS DE LA CARIDAD

San Vicente de Paúl y Santa Luisa, ya en su tiempo, organizaban la acción social visitando los lugares y detectando las necesidades para poder establecer las necesarias prioridades y fundamentar su acción.

Esta acción, se iniciaba analizando y delimitando los problemas y así, poder planificar y organizar la caridad dotándola de un reglamento donde se establecían las bases del trabajo en equipo, la colaboración, la información de los casos y las propuestas de solución.



La acción social de las Hijas de la C. se ha movido desde sus orígenes entre la **acción asistencial**, la **promocional**, la **denuncia profética** y la **transformación de las estructuras injustas**.

La acción social de las Hijas de la Caridad apuesta por la calidad humana, profesional y técnica en coherencia con nuestra identidad y afirmándose en los principios básicos de la acción social. Asumen también el valor que tiene la persona y todo su potencial, que la sitúa como protagonista de su realidad y de sus decisiones.

Cuidan que en el proceso de promoción e inserción del destinatario se generen relaciones de cariño, comprensión, empatía,... respetando, por encima de todo, la dignidad de la persona y su libertad. Se comprometen con otros en la denuncia de las causas y los mecanismos estructurales generadores de pobreza y colaborar con todas aquellas acciones que transformen las situaciones inhumanas de injusticia.

Favorecen las condiciones para liberar al ser humano de las causas de marginación y del sufrimiento.

Orientan sus proyectos y servicios hacia la promoción integral de la persona, para que ésta sea autora de su propio desarrollo personal y social.

Escuchan el sufrimiento real de las personas y sus necesidades.

